**La incomodidad de la formación docente continua**

* En el siglo pasado, encontrábamos generalizada la idea de que la formación de la normal, “los y las maestras/os normales” se preparaban para ser docente toda la vida y lo que aprendieran durante esa preparación constituía un bagaje de conocimientos suficientes para desempeñarse en su futuro profesional.
* aceptar que resulta imposible pretender que la formación inicial aporte todo lo que requiere el ejercicio de la profesión docente y, reconocer que no basta con la sola acumulación de años de trabajo para tener las mejores resoluciones ante los desafíos de la práctica.
* Reconocer la incompletud de la formación y aceptar la necesidad imprescindible de mantener procesos formativos durante todo el ejercicio del oficio de enseñar, permitirá tramitar la incomodidad.
* debemos aceptar que no resulta confortable la formación continua, en tanto tarea inacabada y permanente para con el trabajo pedagógico
* Las posibilidades y concreciones de las propuestas de enseñanza se desplegaron a partir del saber disponible en tensión con lo desconocido, que principalmente se concentraba en el dominio de las herramientas virtuales
* “ha impactado en la necesidad del trabajo colectivo, se ha fortalecido creciendo la solidaridad y el apoyo mutuo entre estudiantes, se trabajó mucho el diálogo entre profesores y no ha quedado otra que trabajar con otros”

**El trabajo pedagógico en el contexto virtual Acompañando la Formación**

* la Dirección, elaboramos documentos con el aporte de los especialistas, directivos y docentes, que procuraban ofrecer pistas y orientar las diversas tareas
* trabajar sobre tres ejes estructurales de la experiencia en la virtualidad: tiempo, espacio y comunicación
* El uso de las distintas plataformas tecnológicas para encontrarse en la pantalla fue alcanzando fluidez y dominio, tanto entre los equipos directivos como entre los y las docentes con sus estudiantes.
* os diversos temas de interés que fueron surgiendo, especialmente de parte de los y las estudiantes, dieron lugar a conversatorios virtuales, a videos, a intercambios de producciones en aulas y plataformas, y muchos otros formatos para su tratamiento.
* Concepciones pedagógicas en tensión: Cabe destacar que desde el comienzo del siglo XXI la pregunta sobre las certezas pedagógicas constitutivas de la escolarización moderna se encuentra en la mayoría de la bibliografía especializada, trayendo una vieja confrontación polarizada entre el optimismo y el pesimismo pedagógico.
* Los contenidos a enseñados y su presentación: se trata de identificar los temas del currículo, expandirlos al relacionarlos con los temas del debate diario y construir el problema para la enseñanza
* Las propuestas de enseñanza, carentes de los recursos que ofrece la presencialidad, requieren de una recontextualización específica para el escenario virtual.
* La formación en diálogo con los cambios culturales: revisar los saberes necesarios para la tarea pedagógica que asumimos los docentes exige trabajar sobre la problemática de la transmisión. Se trata de una profesión que no solo implica ejercer un oficio, sino también un modo de estar y relacionarse en el mundo, con los saberes acerca de él y en relación con otros sujetos
* La posibilidad de fortalecer el tratamiento de temas como la Educación Sexual Integral desde la perspectiva de género, la atención a la diversidad y la inclusión, sobre los cuales sobrevolaba la sospecha de su ausencia en tiempos de enseñanza virtual, encontró rápidamente profesionales dispuestos para ofrecer propuestas específicas
* Los intercambios innumerables, específicos y articuladores de acciones variadas permitieron abonar la idea de que es posible la práctica docente en la virtualidad y anudó iniciativas para su concreción